

AFIRMACIONES CLAVES PARA LA CONFERENCIA DEL DÍA DE CONMEMORACIÓN DEL 2020

**Necesitamos ver la situación mundial como el indicador del mover de Dios en la tierra
y la visión de la historia mundial desde la ascensión de Cristo hasta el final de esta era;
también necesitamos obrar junto con el Señor para propagar
las verdades del recobro del Señor como preparación para Su regreso
y perseverar en oración, mientras discernimos “las señales de los tiempos”.**

**Necesitamos ver una visión espiritual del trono de Dios
como centro de la administración de Dios por todo el universo
y darnos cuenta de que el Dios soberano tiene la plena capacidad de llevar a cabo
lo que Él quiere conforme al deseo de Su corazón y conforme a Su economía eterna
mientras gobierna sobre todos y sobre todo.**

**Hoy en día la manera de ser vitalizados consiste en responder al llamado de Dios
para ser Sus vencedores, Su instrumento dispensacional, a fin de cambiar la era;
un vencedor es una persona vital, y una persona vital
(uno que es viviente y activo) es una persona que ora.**

**Las bodas del Cordero son el resultado de la compleción de la economía
neotestamentaria de Dios, la cual consiste en obtener una novia, la iglesia, para Cristo
mediante Su obra redentora jurídica y por Su salvación orgánica efectuada en Su vida divina;
el recobro del Señor tiene por finalidad la preparación de la novia,
la cual está compuesta de todos Sus vencedores.**

**Bosquejos de los mensajes
para la Conferencia del Día de Conmemoración
del 22 al 25 de mayo del 2020**

**TEMA GENERAL:
UNA PALABRA OPORTUNA CON RESPECTO A
LA SITUACIÓN MUNDIAL Y EL RECOBRO DEL SEÑOR**

Mensaje uno

**La situación mundial como el indicador del mover de Dios en la tierra,
la visión de la historia mundial desde la ascensión de Cristo hasta el final de esta era,
la propagación de las verdades del recobro del Señor como preparación para Su regreso
y perseverar en oración, mientras discernimos “las señales de los tiempos”**

Lectura bíblica: Hch. 5:31; 17:26-27; Dn. 2:31-45; Ap. 6:1-8;
4:1-2; 1:10-11; Col. 4:2; Mt. 24:3-14, 32-34

I. Necesitamos estar en nuestro espíritu para que podamos ser hombres en la tierra con el corazón de Dios, hombres a quienes se les puede abrir el cielo para que vean la visión de Dios con respecto al destino del mundo—Ap. 1:10; 4:1-2; cfr. Gn. 28:12-17; Ez. 1:1; Mt. 3:16; Hch. 7:56.

II. La situación mundial es el indicador del mover de Dios en la tierra—5:31; 17:26-27; Dn. 2:31-45:

- A. Todos los eventos principales de la historia humana han sido dispuestos por Dios y le corresponden para Su mover en la tierra; puesto que Dios tiene un propósito que realizar con la humanidad en la tierra, Él ciertamente tiene la autoridad soberana para administrar la situación en la historia humana; como ejemplo, con miras a la propagación de Su recobro y a la etapa final de Su recobro —la edificación del Cuerpo como preparación de la novia—, Dios soberanamente ha preparado, preservado y bendecido a los Estados Unidos—Hch. 17:26; 5:31; Ro. 12:4-5; Ap. 19:7.
- B. Toda la situación mundial con sus “dolores de parto” tiene como fin la compleción del restablecimiento de Israel y, además, la compleción del pleno alumbramiento del nuevo hombre universal—Mt. 24:32-34; Mr. 13:8; Dn. 12:1-2; Ap. 12:1-2, 5.
- C. La visión de la gran imagen humana en Daniel 2 es una visión de “lo que ha de acontecer en los postreros días” (v. 28); es una ilustración profética de la historia del gobierno humano, que Dios ha dispuesto soberanamente a fin de llevar a cabo Su economía (vs. 31-35):
 - 1. La cabeza de oro (vs. 36-38), que corresponde a la primera bestia en 7:3-4, representa a Nabucodonosor, el fundador y rey de Babilonia.
 - 2. El pecho y los brazos de plata (2:39a), que corresponden a la segunda bestia en 7:5, representan a Medo-Persia.
 - 3. El vientre así como los muslos de bronce (2:39b), que corresponden a la tercera bestia en 7:6, representan a Grecia, incluyendo Macedonia.
 - 4. Las piernas de hierro y los pies que son parte de hierro y parte de barro cocido (2:33), los cuales corresponden a la cuarta bestia en 7:7-8, representan al Imperio romano con sus últimos diez reyes (2:40-44a; 7:7-11, 19-26; Ap. 17:7-13).
 - 5. Aunque la forma y apariencia del Imperio romano se ha desvanecido, su cultura, espíritu y esencia continúan existiendo hoy en día; al inicio de la gran tribulación (Mt. 24:21), la forma y apariencia del Imperio romano serán restauradas bajo el liderazgo del anticristo (Dn. 7:12).

- D. Los diez reyes con sus reinos, tipificados por los diez dedos de los pies de la gran imagen en Daniel 2, estarán juntos bajo el liderazgo del anticristo, el cual será el último César del Imperio romano revivido; todo esto ocurrirá en Europa—Ap. 17:10-14:
1. El misterio de iniquidad opera hoy entre las naciones y en la sociedad humana; esta iniquidad culminará en el hombre de iniquidad, el anticristo—2 Ts. 2:3-10.
 2. El anticristo será el poder de Satanás, la corporificación de Satanás; él perseguirá y destruirá al pueblo de Dios: tanto a los judíos temerosos de Dios como a los cristianos que creen en Cristo—Dn. 8:24; Ap. 12:17; 13:7.
 3. El anticristo demolerá y desolará el templo de Dios y la ciudad de Dios; él echará por tierra la verdad—Dn. 9:27; 8:12.
 4. El anticristo poseerá perspicacia muy aguda para percibir las cosas y hablará cosas contra el Altísimo—7:8, 20, 25.
 5. El anticristo desgastará a los santos del Altísimo; tenemos que resistir y oponernos a las tácticas desgastadoras de Satanás, las cuales son graduales, repetidas, frecuentes y diarias—v. 25; Mt. 24:12; Jue. 16:16; Ef. 6:11-13.
 6. Satanás y el anticristo quieren que las almas de hombres sean los instrumentos para sus actividades en la última era—Ap. 18:11-13; 2 Ti. 3:5; cfr. Zac. 12:1.
- E. Cuando aparezca como Aquel que es la piedra cortada por Dios, Cristo con Sus vencedores —el Cristo corporativo— herirá a los diez reyes y al anticristo (Ap. 19:11-21), desmenuzando así la gran imagen desde los pies a la cabeza (Dn. 2:35).
- F. Antes de que sean desmenuzados el anticristo y la totalidad del gobierno humano, el recobro del Señor tiene que extenderse a Europa y ser arraigado allí; Europa, en la consumación del cumplimiento de la visión acerca de la gran imagen humana vista en Daniel 2, es más vitalmente crucial que cualquier otro país o raza: desmenuzar los dos pies de la gran imagen humana equivale a desmenuzar todo el gobierno humano—vs. 34-35.
- G. Después de venir a derrotar al anticristo y a desmenuzar la totalidad del gobierno humano, el Cristo corporativo —Cristo con Su novia vencedora— se convertirá en un gran monte que llenará la tierra entera, haciendo de toda la tierra el reino de Dios; este reino tendrá su consumación en la Nueva Jerusalén, que es el paso máximo y consumado de la historia divina—Ap. 20:4, 6; 21:10.

III. Los primeros cuatro sellos abiertos por el Dios Cordero nos proveen una visión de la historia mundial desde la ascensión de Cristo hasta el final de esta era (cfr. 4:1-2; 5:1-14); ellos nos muestran que inmediatamente después de Su ascensión (Mr. 16:19-20) ha habido una carrera de cuatro caballos que continuará a lo largo de toda la era de la iglesia hasta que Cristo regrese:

- A. El primer sello consiste de un caballo blanco y su jinete, lo cual representa la propagación del evangelio—Ap. 6:1-2:
1. Que el arco no tenga una flecha significa que la lucha de Cristo por la constitución del evangelio de paz ha acabado y que la victoria ha sido ganada; una corona significa que el evangelio ha sido coronado con la gloria de Cristo—2 Co. 4:4.
 2. *Salió conquistando* significa que el evangelio ha salido junto con Cristo a conquistar toda clase de oposición y ataques—Ap. 6:2.
 3. Los vencedores que predicán el evangelio de la gloria de Cristo llegan a ser los jinetes del caballo blanco—Ef. 3:8-11; Ro. 1:1; Ap. 19:11, 13-14.
- B. El segundo sello consiste de un caballo bermejo y su jinete, lo cual representa la propagación de la guerra—6:3-4:
1. *Bermejo* representa el derramamiento de sangre, y *una gran espada* representa armas para pelear.
 2. *Quitar de la tierra la paz* significa que la guerra continúa sobre la tierra; *que se matan unos a otros* significa que las personas pelearán unas con otras—v. 4; Mt. 24:7.

- C. El tercer sello consiste de un caballo negro y su jinete, lo cual representa la propagación del hambre—Ap. 6:5-6:
 - 1. Que una balanza —una báscula con la cual se pesan cosas preciosas— sea usada para pesar alimentos representa la escasez de alimentos; un litro de trigo, un buen salario por un día de trabajo, y tres litros de cebada, también un buen salario por un día de trabajo (Mt. 20:2), representan el alto precio del alimento por su escasez.
 - 2. *No dañes el aceite ni el vino* (el aceite y el vino traen placer al hombre —Sal. 104:15—, y ambos escasean y llegan a ser de gran precio en tiempos de hambre) significa la presencia del hambre.
- D. El cuarto sello consiste de un caballo amarillento y su jinete, lo cual representa la propagación de la muerte—Ap. 6:7-8:
 - 1. *Amarillento* representa la apariencia de los que sufren una plaga; que el Hades siga a la Muerte significa que el Hades recibe y retiene a los que la muerte ha matado.
 - 2. A la Muerte y al Hades se les ha dado autoridad sobre la cuarta parte de la tierra para matar con espada, con hambre y con muerte, y con las fieras de la tierra—cfr. vs. 9-11; Lc. 18:1-2, 7-8.

IV. La propagación de las verdades del recobro del Señor será una preparación para el regreso del Señor a fin de traer el recobro y la restauración no sólo a Israel, sino también a toda la creación—Mt. 24:14; 28:19; 19:28; Is. 11:9; cfr. Ap. 5:6-8:

- A. Inmediatamente después de la ascensión de Cristo, estas cuatro cosas —el evangelio, la guerra, el hambre y la muerte— empezaron a correr como jinetes en cuatro caballos, y continuarán corriendo hasta que Cristo regrese—6:1-8:
 - 1. La propagación, la marcha y la carrera del evangelio del reino por toda la tierra habitada es el núcleo de la historia divina dentro de la historia humana—Mt. 24:14.
 - 2. El evangelio del reino, representado por el caballo blanco del primer sello visto en Apocalipsis 6:1-2, será predicado en toda la tierra para testimonio a todas las naciones antes de que llegue el fin de esta era, el tiempo de la gran tribulación.
- B. Nosotros no predicamos un evangelio parcial, sino el evangelio completo que lo abarca todo desde Mateo hasta Apocalipsis, esto es, el evangelio de la economía eterna de Dios consistente en que Él se imparte en Cristo como Espíritu dentro de Sus escogidos mediante Su redención jurídica y por Su salvación orgánica con miras a la edificación de Su Cuerpo en las iglesias locales a fin de llevar la Nueva Jerusalén a su consumación como Su novia, Su esposa, para Su expresión eterna—1 Ti. 1:3-4; Ro. 1:1; 5:10; Ap. 1:10-11; 21:2-3, 9-11; 22:1-2.
- C. Realmente, el evangelio incluye todas las verdades divinas; todo el Nuevo Testamento es el evangelio, y el Nuevo Testamento como evangelio es tipificado por el Antiguo Testamento; por tanto, podríamos decir que el evangelio incluye toda la Biblia.
- D. El propósito único que Dios tiene en esta era consiste en que el evangelio sea predicado a fin de que la iglesia como Cuerpo de Cristo sea edificada para llevar la Nueva Jerusalén a su consumación—Ef. 3:8-11.
- E. Que el Señor nos dé la carga de aprender las verdades divinas del evangelio y de pagarlas por todas partes para Su recobro—Is. 11:9; Dn. 11:32b-33; 2 Ti. 2:21.

V. En el entorno actual del mundo, necesitamos dedicarnos a la oración y perseverar en ella, mientras discernimos “las señales de los tiempos”—Hch. 6:4; Col. 4:2; Mt. 16:3; Lc. 21:24-36; Mt. 24:3-14, 32-34; Ro. 13:11-14:

- A. Necesitamos darnos cuenta de que estamos en medio de “dolores de parto” (Mt. 24:8, 32-34), de que “está cerca el reino de Dios” (Lc. 21:31), y por tanto, ofrecer la última oración en la Biblia: “¡Ven, Señor Jesús!” (Ap. 22:20); toda la Biblia concluye con el deseo, expresado como oración, de que el Señor regrese (cfr. Cnt. 8:13-14; 2 Ti. 4:8; Hch. 26:16); la

venida de Cristo será Su presencia (gr. *parousía*) con Su pueblo (Mt. 24:3; Hch. 26:15-16; Mr. 13:8; Jn. 14:21, 23).

- B. Necesitamos orar con la plena comprensión de la perspectiva que Dios tiene de la historia humana al ver que el evangelio es acelerado e incluso maximizado por la guerra, el hambre y la muerte y al ver que necesitamos ganar a Dios al máximo con el fin de alcanzar la meta de Su economía divina—Fil. 3:8, 12-14:
1. Después de rebelarse contra Dios, Satanás fue condenado, incluso sentenciado por Dios, pero Dios, en Su sabiduría y soberanía, aún no ha ejecutado plenamente Su juicio contra Satanás; Él todavía le ha concedido a Satanás un tiempo limitado a fin de que haga ciertas cosas negativas pero necesarias para el cumplimiento de Su economía—Job 1:6-8; 2:1-6; cfr. Jn. 12:31.
 2. El libro de Job nos muestra que Dios, mediante Satanás como “horrible herramienta”, estaba demoliendo a Job en dos maneras: lo despojaba y lo consumía; Dios permitió que Job fuera despojado y consumido a fin de demoler a Job para ganar a Job para Sí con miras a que Job pudiera ganar más de Dios; nuestro hombre exterior es consumido para que nuestro hombre interior pueda ser renovado de día en día—Fil. 3:8-10; 2 Co. 4:16-18.
 3. Los sufrimientos de Job no eran el juicio de Dios, sino el que Dios lo despojara, lo consumiera y lo demoliera para que Él tuviera una base y un camino sobre el cual reedificar a Job consigo mismo a fin de hacer de Job un Dios-hombre, un nuevo hombre en la nueva creación de Dios—5:17; Gá. 6:15.
 4. A medida que Dios despoja, consume y demuele, Él se imparte a Sí mismo en aquellos que lo aman y lo buscan—Job 10:13; Ef. 3:9; cfr. Jn. 3:6; Fil. 3:3.
 5. El propósito de Dios al tratar con Su pueblo santo es que ellos sean despojados de todas las cosas y reciban como ganancia a Dios únicamente; el deseo del corazón de Dios es que lo ganemos plenamente como vida, como suministro de vida y como Aquel que lo es todo para nuestro ser, lo cual finalmente llegará a su consumación en la Nueva Jerusalén—Ro. 8:28-29.
 6. El final del libro de Job nos dice que a la larga, Job vio a Dios; en el sentido neotestamentario, ver a Dios equivale a ganar a Dios; ver a Dios es ser transformado a la gloriosa imagen de Cristo, el Dios-hombre, para expresar a Dios en Su vida y representarlo en Su autoridad—42:5-6; 2 Co. 3:18.
 7. Cuanto más veamos a Dios, lo conozcamos y lo amemos, más nos aborreceremos a nosotros mismos y más nos negaremos a nosotros mismos—Mt. 16:24; Lc. 9:23; 14:26.
- C. Según la oración de Salomón en 1 Reyes 8:48, siempre necesitamos orar en dirección a la Tierra Santa, que tipifica a Cristo, la porción que Dios asignó a los creyentes (Dt. 8:7; Col. 1:12); en dirección a la ciudad santa, que representa el reino de Dios en Cristo (Sal. 48:1-2); y en dirección al templo santo, que representa la casa de Dios, la iglesia, en la tierra (Ef. 2:21; 1 Ti. 3:15):
1. Daniel oraba tres veces al día con sus ventanas abiertas en dirección a Jerusalén; mediante Sus fieles canales de oración, Dios lleva a cabo Su economía junto con Sus elegidos con miras a la venida de Cristo—Dn. 6:10; Hch. 2:42; 6:4.
 2. Dios escuchará nuestras oraciones cuando oremos a Dios con la mirada puesta en Cristo, el reino de Dios y la casa de Dios, todo lo cual constituye la meta de la economía eterna de Dios; esto quiere decir que nuestras oraciones siempre deben tener como objetivo los intereses de Dios, esto es, Cristo y la iglesia —los intereses de Dios en la tierra—, para el cumplimiento de la economía de Dios.